

MUJERES

10

1936.

no tengo
o la muer

de campe
servicio d

UD leo el
uestras ci
? ¡Qué m
ica hora
ana.

quedan
bremos ve

ngo la seg
delante.

anifestaci
la juven
bien.

é gran al
ajo de nue

bor que h

ira, estam

mbre de

arc: Valen

za, de ví

n trabajo

tá celebra

como del

sto demue

es anarqu

los comp

os en Cat

a mi fren

prisa teng

ntro, podr

reo que d

otros fre

a el trabo

ál es la a

Madrid, a

n los min

y abrazar

har en Gr

todos nue

que va a

LINA

energía; e

ena parec

ros; vamo

—MADRID

energía; e

ena parec

ros; vamo

—MADRID

Ayuntamiento de Madrid



"PASIONARIA" Y LAS MONJAS

Fusilan los fascistas a nuestros compañeros por el solo hecho de tener un carnet de una asociación obrera, y Dolores Ibarruri instala una casa para las monjas alejada del movimiento faccioso

Una brigada de investigación advirtió a Dolores Ibarruri que unas monjas vivían en un piso de la calle de Velázquez. En seguida nuestra querida camarada se presentó allí y habló con estas mujeres, que de pronto se asustaron al ver entrar a la célebre revolucionaria acompañada de unos gallardos milicianos. Tardaron poco en sosegar. "Pasionaria" les explicó lo que representaba el movimiento actual, movimiento completamente de acuerdo con Aquel que a latigazos echó a los mercaderes del templo. Haciéndoles un cuadro exacto de las privaciones que tienen que soportar actualmente los que luchan contra el fascismo, obtuvo pronto que las monjas se ofreciesen para trabajar para nosotros. Les prometió impedir que se metiesen con ellas y les llevó unas imágenes, que fueron recibidas con una alegría disimulada, que sólo una jovencita exteriorizó con un fugaz beso. Pero más aún hizo nuestra amiga, fiera sangrienta según los bandidos rebeldes. Se fué a la cárcel. Reunió a todas las que estaban allí únicamente por llevar hábitos y a ellas también les dijo que no luchamos sino para que el pan y la libertad sean para todos, para terminar con la injusticia y la explotación. Cuando terminó fué ovacionada, y una se acercó para murmurar: "Habla como un cura, pero como uno de los buenos."

Luego invitó a unas cuantas a acompañarla. Medrosas, protestaron: "Estamos bien aquí, no se moleste..." Dolores les tranquilizó: "No tengáis miedo. Respondo de vuestras vidas con la mía." Y les llevó al palacio que fué del duque de Alba. Encerradas años y años entre las paredes de un convento viejo y sucio, no sabían qué decir. Miraban avergonzadas, confesando muy bajo, atontadas por el lujo asiático de la aristocrática mansión: "Es justo que sean castigados. Tantas riquezas, oro hasta en los suelos, cuando los pobres, a la puerta, tiritando de frío, se morían de hambre." Y bajaban los ojos, pensando en lo engañadas que habían vivido.

Espontáneamente ofrecieron entonces trabajar para el pueblo, que es el único que defiende verdaderamente los derechos humanos.

MÁS ROPAS PARA EL FRENTE

El Sindicato de la Aguja y su trabajo en retaguardia

Hoy más que ayer, y más cada día que pasa, hay que salir al paso de las necesidades de la guerra. La actividad de las mujeres para cubrir estas necesidades, todos las conocemos. Pero hoy queremos en estas columnas demostrar también la actividad del Sindicato de la Aguja para organizar la producción y controlar la actividad de las demás.

LA DIRECTIVA

Hemos hablado con parte de la Directiva: con la Secretaria y la Tesorera. Nos dicen:

—Cuando todavía salía humo del cuartel de la Montaña, nuestro Sindicato empezó a organizar un ropero. Antes del movimiento, había necesidad de esto para ayudar a las familias de los obreros de la construcción que estaban en huelga, y luego el movimiento vino a aumentar esta necesidad.

En seguida nos hicimos con muchas piezas de tela, y con la ayuda de nuestras afiliadas empezamos a fabricar ropa de niños.

Como el local que teníamos en la Casa del Pueblo era pequeño para tanto movimiento, tuvimos que incautarnos del que actualmente ocupamos, que era de la condesa Viuda de Estevan. El movimiento aumentó cuando empezamos a repartir la ropa. Más de 1.000 personas fueron vestidas de nuestro ropero.

LOS TALLERES DE CONFECCION

Terminada esta tarea tan importante, se nos presentaba otra: en la guerra, todo es importante y necesario. Nuestro Sindicato, por ser el Sindicato de la Aguja, tenía que ser el primero en organizar los talleres de confección; el día 13 de agosto quedaron constituidos. Trabajan 80 mujeres en ellos, todas afiliadas. No queremos decir el entusiasmo que tienen: trabajan con verdadero ahínco diez horas diarias y el domingo por la mañana. Todas las muchachas que trabajan en estos talleres están vestidas con un uniforme confeccionado por ellas mismas: bata azul con botones rojos.

Se han hecho cientos y cientos de «canadienses» y una gran cantidad de «monos». Hemos abastecido al tercer Batallón de la columna Mangada, a la de Espectáculos Públicos, etc. Ahora todo esto se centraliza en Abastos, de Intendencia.

NUESTRO OFICIO EN LA ACTUALIDAD

La situación actual de España, y sobre todo el problema de la defensa de Madrid, transforma el

oficio de modista de arriba abajo. Hoy no se puede pensar, como antes, en hacer trajes de noche o trajes de artistas. No son momentos de lujo, son momentos de trabajo. Y a este trabajo intenso se dedican hoy las obreras modistas, de ropa blanca y bordadoras.

El Sindicato de la Aguja controla los talleres que han sido abandonados por sus patronos, como la casa Seisdedos, Zugasti y otras, donde se hacen también prendas de abrigo para los frentes.

LAS CONTRATAS DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Tenemos necesidad de aumentar la producción, yendo al mismo tiempo hacia la creación de grandes talleres colectivos, que son la base para el gran desarrollo de la industria.

Nosotras no estamos lo bastante satisfechas con nuestro trabajo. Hay que hacer más. Hemos presentado al Ministerio de la Guerra unas contratas, que, de concedérselas (que es lo más probable), se sacarán 4.000 prendas diarias.

LO QUE ES NUESTRO SINDICATO EN RELACION A LO QUE ERA ANTES

Nuestro Sindicato era antes pequeño. Las obreras no comprendían la necesidad de organizarse; el temor a ser despedidas (ya que por éste no se ponían todas de acuerdo en los talleres) hacía que no llegasen a decidirse.

Después del 16 de febrero empezó a nutrirse de chicas que nos pertenecían. Fábricas y talleres enteros acudían a sindicarse, se sentían con libertad. Hoy, después que las mujeres de nuestro Madrid, de los diferentes oficios y profesiones, se lanzan a la lucha contra el fascismo, mucho más nos pertenecen esas modistillas, que los poetas burgueses nos describirían como alegres, pero que son obreras conscientes, que más les interesa que las retraten hoy en los talleres, que antes con un mantoncillo en la verbera.

Vienen a nuestro Sindicato diariamente unas 100 dispuestas a trabajar en lo que sea. Actualmente contamos con 3.000 afiliadas.

Nos despedimos de la Directiva llevando la convicción de que con tantos propósitos, aumentando la producción de ropas de abrigo para los frentes, damos muy alto todas las mujeres, todas las Organizaciones de mujeres, a nuestros hombres, que el frío no calará sus cuerpos.

REMEDIOS



En el Sindicato de la Aguja, las gentiles modistillas madrileñas cosen, afanosas, para los milicianos que luchan en el frente, bajo la lluvia penetrante del Otoño.



La lucha por la emancipación de la empleada de Teléfonos

193... Tráfico, las dos.

Tan... tan... tan. Una fila de mujeres, otra fila; a toque de campana se hace el relevo. Los visitantes ingenuos dicen: «¡Qué bonito, si parece un cuartel!» Y lo era: un cuartel del capitalismo en que estaba encerrada la mujer.

Teníamos que ser autómatas: cada mujer, una pieza de la máquina; la voluntad..., la dignidad..., la libertad. ¡Ah!, dinero, dinero y dinero.

—Señorita, su asiento está más bajo que el de su lado.

—...

—¿Que es usted más alta?... ¿Que está usted incómoda?... ¡No importa! ¡La estética, señorita; la estética!

—La cabeza, señorita; no vuelva la cabeza. Cada vuelta de usted es una pérdida para el capital. ¡El capital, señorita; el capital!

—Puedo...

—No, señorita; no es su hora... ¿Que se encuentra mal? ¡No se preocupe!... ¡El dividendo, señorita; el dividendo!

Y en sus despachos de la planta novena, «La Orgía Dorada», muebles y lujosos, el capitalismo, negrero del siglo, pensaba. «Un poco incómodo es el trabajo: ocho horas inmóviles; en cambio, el sueldo, ¡si las hay que ganan treinta duros!»

Este era el ambiente que respiraban en Tráfico las mujeres, tratadas cual coolíes del capital.

En Oficinas, el ambiente era distinto: se trabaja como los hombres, en los mismos puestos, el mismo trabajo, pero el sueldo es menor que el del hombre. El capitalismo cuenta que el espíritu de esclava que durante siglos se ha inculcado a la mujer no puede despertar. Se equivoca; si en Tráfico, bajo el yugo férreo de la campana, el espíritu de clase duerme, en Oficinas, al contacto de la lucha que los compañeros mantienen contra los tentáculos del capital, el espíritu de clase surge en nosotras, y unas pocas comprendemos llegado el momento de la lucha por nuestra emancipación. Poco a poco la labor de éstas da sus frutos: se agrupan junto a sus camaradas obreros y surge su participación en los Sindicatos y en la lucha.

Llega el 18 de julio, y cual los trabajadores todos, se disponen a aplastar al fascismo: se alista como enfermera y da su sangre cálida de mujer, sin volver la vista atrás, pensando que con ella forja una nueva vida de libertad y trabajo para sus hijos. Allí donde hay un luchador, se encuentra una mujer telefonista; sin temor a las balas, las centralitas de avanzadas, servidas por nosotras, funcionan normalmente, y al pronunciar el «¡aló!» de llamada su voz no tiembla, pensando que el tan... tan... de la campana no sonará más.

¡Camaradas!, cuando un compañero caiga, ocupad su puesto.

¡Todas en pie contra el fascismo, y la mujer telefonista en primera línea!

PILAR MARIN MARIN
C. 104, Teléfonos.

Compañera de teléfonos: Actualmente estás trabajando haciendo jerseys y demás ropa para los milicianos, pero tienes que tomar todavía parte más activa en la lucha. Ven a trabajar con nosotras en las agrupaciones de Mujeres Antifascistas para ayudarnos en nuestros trabajos de retaguardia, que son en las guerras modernas de una importancia primordial. A nuestro lado sentirás el calor del trabajo colectivo y tu entusiasmo por nuestra grandiosa gesta será cada día mayor.



Dos horas de trabajo suplementario

Las seis y media de la tarde. Los obreros salen del taller, del tajo. Sin embargo, no se dirigen hacia sus casas. ¿Dónde van? Cansados de la dura jornada, ¿a la taberna acaso? No; sus compañeros están en el frente, exponiendo sus vidas para luchar contra el fascismo; ellos, que por cualquier razón no han podido acompañarles, se han ofrecido para trabajar en las fortificaciones que van a poner un cerco infranqueable a nuestro Madrid.

Gracias a la voluntad de ese obrero y de sus compañeros, la consabida frase: "¡No pasarán!" se transforma en una realidad. Cada día nuevas trincheras se abren, nuevos trabajos, que una discreción elemental nos impide revelar, se elevan, y Madrid, eje del antifascismo mundial, se prepara rechazar serenamente los esfuerzos más fuertes que los facciosos, ayudados por los fascismos internacionales, podrían intentar contra la capital.

Valor, trabajo y disciplina

MADRID ES HOY EL EJE DEL ANTIFASCISMO MUNDIAL

EL NUEVO EJERCITO, COMPUESTO EN SU MAYORIA DE CAMPESINOS Y OBREROS, EMPLEAN PARA LA DEFENSA DE LA CAPITAL, COMO ELEMENTO DE COMBATE, EL FÚSIL Y EL AZADON

Los trabajadores del mundo entero tienen hoy puesta su mirada en Madrid. En el Madrid amenazado por las hordas fascistas, en el Madrid que se prepara para dar la batalla decisiva al fascismo. En los alrededores de Madrid se libra hoy la lucha entre la democracia y el fascismo. No solamente los trabajadores, obreros y campesinos, hombres y mujeres libres, los que esperan la liberación definitiva de Madrid, sino los antifascistas de todos los países.

En la Alemania fascista y en la Italia de Mussolini, las grandes masas populares, que observan con angustia la terrible ayuda que los Gobiernos fascistas de sus países continúan prestando a los rebeldes de España, esperan la liberación de Madrid.

En el Congreso de los potentes Sindicatos celebrado en Inglaterra, en las calles de París de la heroica «Commune», se percibe hoy un solo grito de guerra: «¡Aviones para España! ¡Ayuda para los combatientes de la libertad!»

Y en el gran país socialista, la Unión de las Repúblicas Soviéticas, vuelta de un lado al otro la avalancha de solidaridad incesante. «¡Resistid; os ayudamos hasta el final!», nos gritan las mujeres soviéticas, y los barcos cargados de víveres nos traen su deseo de hacer a Madrid invencible.

MADRID EN PIE DE GUERRA

Y nosotras, las mujeres de Madrid, contestamos: «Madrid será la tumba del fascismo», y ya hemos comenzado nuestra tarea. Madrid, a pesar de que sus mejores hijos luchaban en los frentes, apenas ha sentido la guerra hasta ahora. Demasiado alegre, demasiado confiado, demasiado despreocupado. Claro que podemos estar confiados plenamente en nuestros guardianes de la Sierra y en los del frente del Tajo. Su promesa de que «¡no pasarán!» es segura. Pero nuestros milicianos, nuestro joven Ejército popular, necesita que la capital de España, su querido Madrid, esté en pie de guerra, y en cada casa, en cada hogar antifascista, se debe notar la preocupación por la guerra. Tenemos que estar dispuestos para cualquier peligro que haya que vencer, y nuestra fe inquebrantable está en la victoria.

En los alrededores de Madrid, los soldados de nuestro Ejército popular aseguran la vida de la capital, luchan incansables contra las cuatro columnas de Mola, y en el corazón de Madrid están sus mujeres dispuestas a luchar contra la quinta columna formada por fascistas cobardemente emboscados en la Capital que tan cínicamente ha denunciado el ex general faccioso a los corresponsales extranjeros y hasta en las fanfarronadas que lanza por la Radio Burgos.

COMO VENCER A LA QUINTA COLUMNA

La quinta columna de Mola no tiene armas. La quinta columna está constituida por los fascistas emboscados de Madrid, que están sembrando alarma en las filas del pueblo, que divulgan los bulos para producir la desmoralización. Y contra esta columna debemos alzarnos nosotras, las mujeres. No habrá posibilidad de difundir los bulos, si nosotras no estamos dispuestas a escucharlos; no habrá posibilidad de sembrar confusión, si nosotras estamos firmes, y no habrá posibilidad

de desmoralizar a nuestros soldados si nuestra fe en la victoria es inquebrantable. Para vencer a la quinta columna sólo hace falta nuestra vigilancia antifascista ante el enemigo y la seguridad en la razón y en la justicia de nuestra causa.

SOMOS INVENCIBLES, Y LAS CALLES DE MADRID JAMAS SERAN PISADAS POR LAS HORDAS FASCISTAS

Madrid y su gran pueblo, la capital de la España libre, la capital hoy del mundo antifascista, no puede ser soñada por los fascistas.

Nuestra obligación es levantar el entusiasmo y la disciplina al pueblo por todos los medios a nuestro alcance. Queremos que todos estén pendientes de la lucha. Hombres, mujeres, nadie tiene derecho a seguir su vida cotidiana. No basta gritar: «¡no pasarán!», cuando desfilan nuestros milicianos; hay que trabajar todos en la defensa de nuestra capital.

Existe una Junta de Defensa de Madrid que está pidiendo carácter ejecutivo; estamos a su disposición para ayudarla en el gran e inmediata labor que se le presenta.

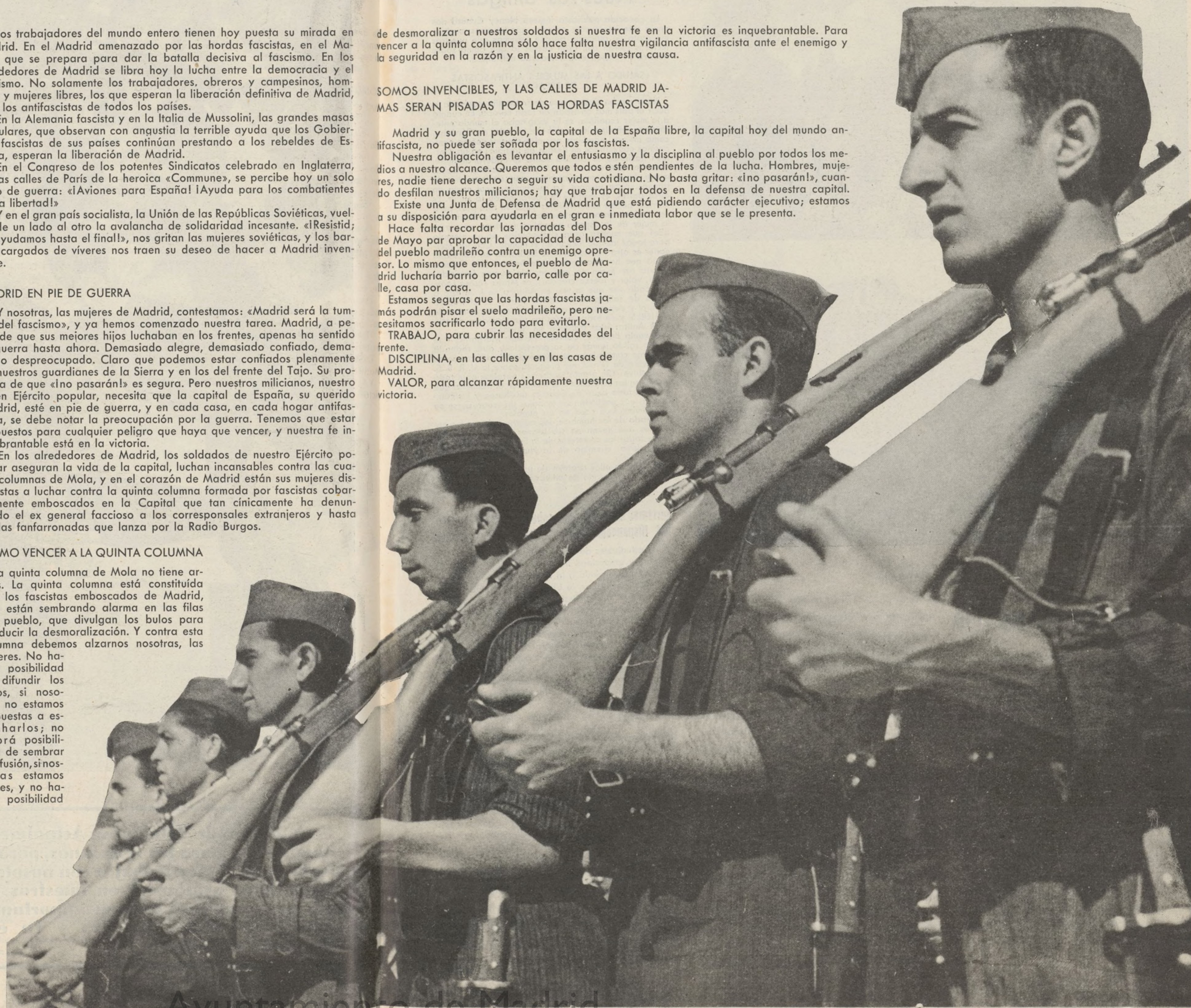
Hace falta recordar las jornadas del Dos de Mayo para aprobar la capacidad de lucha del pueblo madrileño contra un enemigo opresor. Lo mismo que entonces, el pueblo de Madrid lucharía barrio por barrio, calle por calle, casa por casa.

Estamos seguras que las hordas fascistas jamás podrán pisar el suelo madrileño, pero necesitamos sacrificarlo todo para evitarlo.

TRABAJO, para cubrir las necesidades del frente.

DISCIPLINA, en las calles y en las casas de Madrid.

VALOR, para alcanzar rápidamente nuestra victoria.



Ayuntamiento de Madrid

Hace dos años los moros entraban en Oviedo asesinando a la población civil; hoy nuestros milicianos reconquistan la ciudad para implantar la Justicia y la Libertad



OCTUBRE, 1934.—Oviedo destruido por las tropas moras. Niños huérfanos, hambre y miseria. Contra todo eso luchan hoy los mineros asturianos.

Aida Lafuente

Octubre, y otra vez estamos en el Naranco, y otra vez luchamos en la estación del Norte, y otra vez en las calles de Oviedo suena la dinamita de los mineros.

13 de octubre, día de la muerte de nuestra Aida Lafuente; 13 de octubre que jamás olvidarán las mujeres. Recordamos a Aida al pie de la ametralladora; Aida animando a sus compañeros; Aida defendiéndose hasta la última bala; Aida, la joven comunista que no se rinde; Aida, que a los regulares y a los aventureros del Tercio contestó: "Soy joven comunista." Aida, dieciséis años llenos de esperanza, llena de seguridad en la justeza de la causa por la que murió.

Asturias en 1934. Asturias pisoteada por las botas de los aventureros del Tercio; Asturias la mártir. Llenas las cárceles, hambre y miseria en las chozas de los mineros, pero llena de esperanza para vencer.

Sólo dos años han pasado, y la gran epopeya que escribió el proletariado asturiano se amplifica en epopeya de todo el pueblo español. Otra vez, llamados por los traidores, están en Oviedo los regulares, los rufianes del Tercio, y, como entonces, marchan sobre Oviedo los mineros. Esta vez con la victoria en sus manos.

No tardarán en tomar Oviedo; no tardarán, porque ya el Naranco, donde Aida Lafuente murió, está en su poder, porque la estación del Norte es nuestra, porque pronto lo será todo Oviedo.

Aida Lafuente, la heroína joven, el símbolo y la bandera de la juventud española, no es la única. Hoy están a su lado una valiente fila de milicianas; a su lado Lina Odena, la heroína del pueblo, la dirigente de la juventud revolucionaria. El 13 de octubre, día de dolor en 1934. El 13 de octubre, día de victoria en Oviedo en 1936.

Hace dos años entraban en Oviedo las tropas negras de la reacción, sembrando terror y miseria. Hoy entran, exponiendo mil veces su vida, los mineros, los liberadores, y Aida será vengada.

Nuestras amigas

La conocida publicista inglesa Nancy Cunard nos envía este interesante artículo, que tenemos muchísimo gusto en publicar, porque sabemos que nuestras lectoras leerán con gran interés lo que opina sobre nuestra actuación esta camarada extranjera.

«SALUDO A LAS MUJERES ANTIFASCISTAS DE ESPAÑA»

Hace mucho tiempo que decir España equivalía a decir el país más atrasado de toda Europa. En cuanto a la mujer española, se la imaginaba el mundo entero como señoritas lánguidas tras las rejas de Córdoba, como monjas marchitas por el misticismo, como campesinas convertidas en bestias de trabajo; en fin, Carmen haciendo su cigarro sobre su cadera desnuda. Pero he aquí que surge el ataque fascista. Muchos muros feudales se derrumban con un estrépito de trueno... para siempre. La revolución, aquí como en otras partes, es también la liberación de la mujer. Es horrible pensar cómo vivía la mujer en este país, pero con cuánto ardor, con cuánta rapidez se libera hoy la mujer de la España republicana. Hace ya varios años que nuestra gran «Pasionaria» es un ejemplo para todas las que luchan en el mundo. Caridad Mercader es otra heroína que se ha batido en Barcelona hasta que ha sido gravemente herida; Lina Odena, muerta tan joven en esta terrible guerra fratricida; vigor, valor y fuerza creadora es María Teresa León, que cada vez que la veo en Alianza de I. A. está a punto de salir para un nuevo frente. Es el trabajo cultural y deportivo el que hace a las camaradas de MUJERES, y en todas partes las Agrupaciones de Mujeres Antifascistas trabajan sin descanso.

El vuelo hacia el porvenir es esta Margarita, que no ha salido jamás de su provincia y que, rodeada de otras campesinas del pueblecito de Libros, cerca del frente de Teruel, me pregunta sobre la U. R. S. S. y concluye: «Si pronto tendremos nosotros aquí todo eso.» Son las milicianas que luchan en el frente las que realizan toda clase de trabajos auxiliares, y las campesinas que continúan sus trabajos sin preocuparse de las bombas que caen en sus pueblos.

Al lado de los hombres, las mujeres y hasta los pequeños que llevan en sus brazos levantan el puño sobre todas las carreteras de la España leal para que el fascismo, enemigo de la Humanidad, no pueda pasar.

Que todas ellas acepten de una camarada extranjera un gran saludo de admiración.

Nancy CUNARD.»

Seríamos unos perfectos cobardes—dice la Juventud Hispanoamericana—si guardáramos silencio

Los estudiantes de Costa Rica, en su deseo de expresar su solidaridad fraternal hacia la juventud española, han enviado a la Federación Mundial de Estudiantes por la Paz, la Libertad y la Cultura, de París, el siguiente manifiesto: «Seríamos unos perfectos cobardes si en estos momentos históricos, en los que la juventud española está jugándose la vida en defensa de la libertad, guardáramos nosotros silencio. Los estudiantes españoles, nuestros queridos hermanos, están luchando en defensa de los derechos que a todos nosotros nos interesan para vivir con felicidad, y están dando pruebas de una bravura solamente comparable a la de los héroes de las epopeyas. ¡Honremos a esa juventud de nuestra madre patria, que no quiere someterse al más cruel de los regímenes militaristas, que es el fascismo con sus terrores y crímenes! ¡Salud a nuestros hermanos, que, unidos a la clase trabajadora, defienden una misma causa, que es también la nuestra: la libertad, la paz y la cultura!»

Ya han recogido el eco de este llamamiento otros camaradas latinos, los estudiantes de Cuba, que durante tanto tiempo vienen luchando por idéntica causa. Nos comunican de París que estos muchachos cubanos han iniciado hace días una magnífica campaña de recaudación de fondos, de tabaco y de cajas de cigarrillos para nuestros heroicos milicianos. Uno de los grupos ha sido asaltado por la policía cuando se hallaban reunidos en el Círculo Republicano de la Habana, y los 300 dólares que habían recaudado han sido embargados por el Gobierno. Pero a pesar de estos ataques de las autoridades, apoyados en gran parte por la colonia de los españoles reaccionarios, nuestros hermanos de Hispanoamérica prosiguen con entusiasmo su campaña de solidaridad hacia la juventud española.

K. LEWY

CAFES SANTAS

(Nombre registrado)

Importación directa de cafés
ESPOZ Y MINA, 12. TELÉF. 25172
PRECIADOS, 13. TELÉF. 13231
MADRID

"LA CAPRICIOSA"

Inmenso surtido en calzados americanos de todas clases a precios de verdadera ocasión

Fuencarral, 106-MADRID

ALMACENES
La Perla de Chamberí
Camisería - Corbatas
Géneros de punto y ropa blanca
Alejandro de Arce
Lanería - Gran surtido en alfombras
Fuencarral, 122

F. Rodríguez

MANTEQUERIA - FIAMBRES

Fuencarral, 100
Teléfono 15652

LA EQUITATIVA

SEGUROS

MADRID

DISPONIBLE

PERFUMERIA

H. Alvarez Gómez y Cía.

SEVILLA, 2
MADRID
Teléfono 11387

Asensio

MEDIAS

Montera, 24
Atocha, 12
Alcalá 102 - - Madrid

CAMISERIA ELEGANTE

Casa Nistal

Corte especial en los encargos.

Montera, 5 - Tel. 24556
MADRID



VULCAIN

RELOJ DE FAMA MUNDIAL

Depósito:

COPPEL

Fuencarral, 15

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Un buen consejo

Si quieren tomar el mejor chocolate, comprad el de

**ISIDRO LÓPEZ
COBOS**

GÉNOVA, 4 (molino)

TEJIDOS :: CAMISERIA
NOVEDADES EN GENEROS
DE PUNTO

Almacenes MARÍN

Fuencarral, 119,
y Sandoval, 2. MADRID
Especialidad en lutos. Ropa blanca.

Almacenes Galván

Los mejores surtidos de Madrid
en mantas, colchas, sábanas,
toallas y mantelerías.

PLAZA SANTO DOMINGO, 19, - FUENCARRAL, 80
Y GENOVA, 2 - Teléfonos: 19114 y 30898

DISPONIBLE

LANERIA Y SEDERIA

SOBRINOS DE

Núñez y C.ª

Carrera de San Jerónimo, 1
Teléfono 12249 - MADRID

CONFITERIA Y REPOSTERIA

MONTECARLO

Glorieta de Bilbao, 7
Teléfono 13275
Riquísimos postres, exquisitos fiambres, bombones, caramelos, dulces.

"LA IMPERIO"
CORSETERIA DE MODA

ULTIMOS MODELOS
DE CORSES, FAJAS
Y SOSTENES

Príncipe, 9. — MADRID

CONFITERIA, PASTELERIA
Y FIAMBRES

LA FLORIDA

Casa especial en pastas para te y
postres. — Objetos para regalos.

Sagasta, 4. -Teléfono 17726
MADRID

Novedades en juguetes.—Objetos
para regalos de perfumería y piel.

**REFRESCOS
INGLESES**

Alcalá, 4-Teléf. 12632.-MADRID

CASA

FERNANDEZ

CAPITAS IMPERMEABLES PARA
NIÑOS

Caballero de Gracia, 2 y 4

FIJADOR RUBI

Para fijar y dar
brillo al cabello

PRECIO: 2 PTS. TUBO

BOMBONES Y CARAMELOS
Artículos para regalos.

La Guinda

Fuencarral, 34, y
Plaza Matute, 5.

CAMISERIA

Abdón Ibáñez

Gran surtido en camisas popeline
y seda.

Montera, 23

DISPONIBLE

BELON

CORONAS DE PERLAS

METAL, NATURALES Y DE TODAS CLASES

Espoz y Mina, 8 :: MADRID :: Teléfono 15306

DISPONIBLE

FABRICA DE PARAGUAS, SOMBRILLAS
Y BASTONES

HIJOS DE PEDRO MARTIN

Fábrica de Madrid:
Calle de la Puebla, 19. Tel. 10340.
Fábrica de Barcelona:
Calle de París, 206. Teléfono 73707.
Dirección Telegráfica y Telefónica: "PARAGUAS" - Barcelona
Sucursales en Madrid:
CARRETAS, 19 :: FUENCARRAL, 9
PUERTA DEL SOL, 13

FABRICA DE PARAGUAS
QUITASOLES JARDIN

JACINTO PERBOTE
QUITASOLES

para jardín, playa, terraza-bar, con
articulación giratoria y cierre auto-
mático, transformables en elegante
caseta de baño o tienda de cam-
paña.

Desengaño, 27 - Teléf. 16864. - MADRID

DISPONIBLE

FARMACIA
Rafael MARTÍN

Montera, 11. Teléfono 13327
MADRID

SELLOS DE ORO - RELOJERÍA

**Emilio
Alonso**

MONTERA, 7. — MADRID

VAQUERÍA

La Selecta

MONTERA, 10 - MADRID

CHOCOLATERÍA

"Resa"

Montera, 19. Teléfono 51025

**FERRETERIA HISPANO
AMERICANA (S. L.)**

Menaje de Casa y Cocina
Artículos para Limpieza

Montera, 46 :: :: Teléfono 19296

DISPONIBLE

Géneros para corsés
Fornituras en general

Montera, 3 - Teléf. 18113

Esta casa no tiene sucursales.

The Sport

CAMISERIA Y GUANTERIA
CORBATAS INGLESAS

JOSÉ A. GÓMEZ

Sevilla, 8 - Teléf. 23410

CASA
PORRA

MEDIAS Y BOLSILLOS

Fuencarral, 104

**ZORRILLA
y Cía.**

PRECIADOS, 18

MADRID

LA CASA DE LOS SOMBREROS
E. CHAFER

Casa central:
Caballero de Gracia, 22 - Tel. 10126

Sucursal:

Florida, 3 - Tel. 36548

Sucursal para reforma de sombreros de
señoras y caballeros:
Caballero de Gracia, 5

Angel Altisent

Lencería fina :: Noveda-
des para señoras y niños.

Peligros, 14 - Teléf. 16838
(esquina C. de Gracia).

TIEMPO DE GUERRA

LA NUEVA TARJETA DE APROVISIONAMIENTO



Eso es el fin de la Tarjeta de Abastecimiento: cortar los abusos de los que almacenaban en las casas grandes cantidades de alimentos, en proporción de otros que por falta de tiempo tenían que conformarse con lo que encontraban.

Naturalmente, para que este control dé los resultados que deseamos tenemos que pedir disciplina a quienes compran, o sea comprar donde han indicado y no en la tienda

inmediata, y lo que podemos llamar espíritu de guerra, es decir, no empezar a criticar a la primera dificultad que pueda surgir, sino, con un esfuerzo de adaptación y comprensión, obrar cada una, no de la forma que quizá le sería personalmente más conveniente, sino queriendo colaborar al exacto fin de la tarjeta, que, bien utilizada, puede ser el instrumento que termine con las colas inútiles y engorrosas.

mujeres

EL LIBRO BLANCO

El Gobierno ruso, indignado por la vergonzosa conducta de los fascistas, grita: "¡Basta ya de farsa!"

No solamente nuestras camaradas de las Repúblicas Soviéticas siguen dándonos pruebas numerosísimas de su efectiva solidaridad, sino que en las graves reuniones políticas, donde los asuntos parecen perder de su dramatismo, por ser examinados en atmósfera mullida, la voz de la U. R. S. S. ha resonado para decir: «¡Basta ya de farsa! Sabemos, y cada día más, que los Gobiernos de Portugal, Italia y Alemania ayudan con equipos militares a los rebeldes españoles... El Gobierno no puede consentir, en ningún caso, en transformar el Acuerdo de no intervención en un biombo que oculte la ayuda militar a los rebeldes.»

Por fin, el Gobierno de un gran pueblo se ha atrevido a hablar claro a las potencias negras. Para vergüenza de Inglaterra y Francia, ha tenido que ser la

U. R. S. S. quien sea la primera que levante la voz. En efecto, la patria de los trabajadores no podía consentir cerrar los ojos ante hechos reconocidos por tales, y el sentido justo del Gobierno ruso no podía por más tiempo admitir ese absurdo, que ningún derecho apoya: un Pacto de no intervención que sólo facilita a los rebeldes medios de combate. En un mitin organizado por la Academia de Ciencias de Ucrania, celebrado en Kiew, el académico Palladin declaró:

«El Acuerdo de no intervención es violado constantemente por los Gobiernos fascistas. Por ello aprobamos la declaración del representante de la U. R. S. S. en Londres, y declaramos que todos apoyamos a nuestro Gobierno», y todo el pueblo acogió con gran entusiasmo la publicación de esta nota. Francia, después de los numerosos «chiffons de pa-

pier» rotos por Alemania, mostró, una vez más, una peligrosa confianza, imaginándose que los países fascistas podrían respetar un Acuerdo. Si alguna duda le quedaba, la actitud de Portugal retirándose de la Conferencia de Londres aclara bastante la posición que pensó adoptar.

Pero este amargor que podemos sentir hacia los Gobiernos que han imposibilitado la entrada de material bélico en España para el Gobierno legalmente constituido no impide que todos los antifascistas españoles conserven un profundo reconocimiento a las masas de todos los países, que en seguida han exteriorizado su simpatía a nuestros combatientes.

En todas partes siguen las campañas a favor nuestro. Conferencias, mítines, Han publicado extensas informaciones sobre el mitin celebrado por los obreros de la industria eléctrica de Moscú, que hicieron un llamamiento a los obreros, ingenieros y empleados del ramo en todo el territorio soviético para realizar sistemáticamente colectas de ayuda al pueblo español.

Los oradores declararon insoportable que el fascismo germano-italo-portugués cubra con frases mentirosas de no intervención su activa ayuda a los rebeldes.

El Comité central de la industria de géneros de punto ha dirigido a los trabajadores de esta industria, en toda la U. R. S. S., un mensaje con un llamamiento a sostener el movimiento de solidaridad fraternal con España y entregar parte de sus salarios para la compra de productos alimenticios destinados a las mujeres y a los niños de la heroica España.

De todos los rincones del país continúan llegando sumas a los fondos de socorro.

"Hoy nos sentimos orgullosas de ofreceros nuestros anillos para que su oro sirva para comprar ropas y víveres a vuestros hijos", nos dicen las mujeres italianas

Las mujeres soviéticas, esas maravillosas camaradas de la Europa oriental que con tanta abnegación nos están dando sus jornales para que a ninguno de los hijos de sus hermanas españolas les falte el pan, y cuyas encendidas palabras de cariño quedarán grabadas en la memoria de todas las mujeres antifascistas españolas, ocuparán un lugar de honor en la historia de la revolución española. Pero no debemos olvidar a esas otras camaradas que, privadas de su libertad por una dictadura fascista, no nos pueden ayudar como ellas desearan. Así sucede con las mujeres italianas. Un grupo de trabajadoras de Milán, que con gran riesgo de su libertad, o acaso de su vida, están realizando una intensa campaña de solidaridad hacia las mujeres antifascistas españolas, celebraron hace unos días en su fábrica una reunión clandestina y tomaron la resolución de desprenderse de sus anillos de boda, que enviaron en unos paquetitos a la Redacción en París del Grido del Popolo. Acompañaban una carta en la que decían: "Queridas camaradas españolas: Durante la guerra criminal contra Abisinia, el gobierno de Italia obligó a todos los ciudadanos de nuestro país a que entregásemos nuestros anillos, pero nosotras no quisimos contribuir a los asesinatos cometidos contra un pueblo indefenso, y los escondimos. Hoy nos sentimos orgullosas de ofreceroslos para que su oro sirva para comprar ropas y víveres a vuestros hijos."

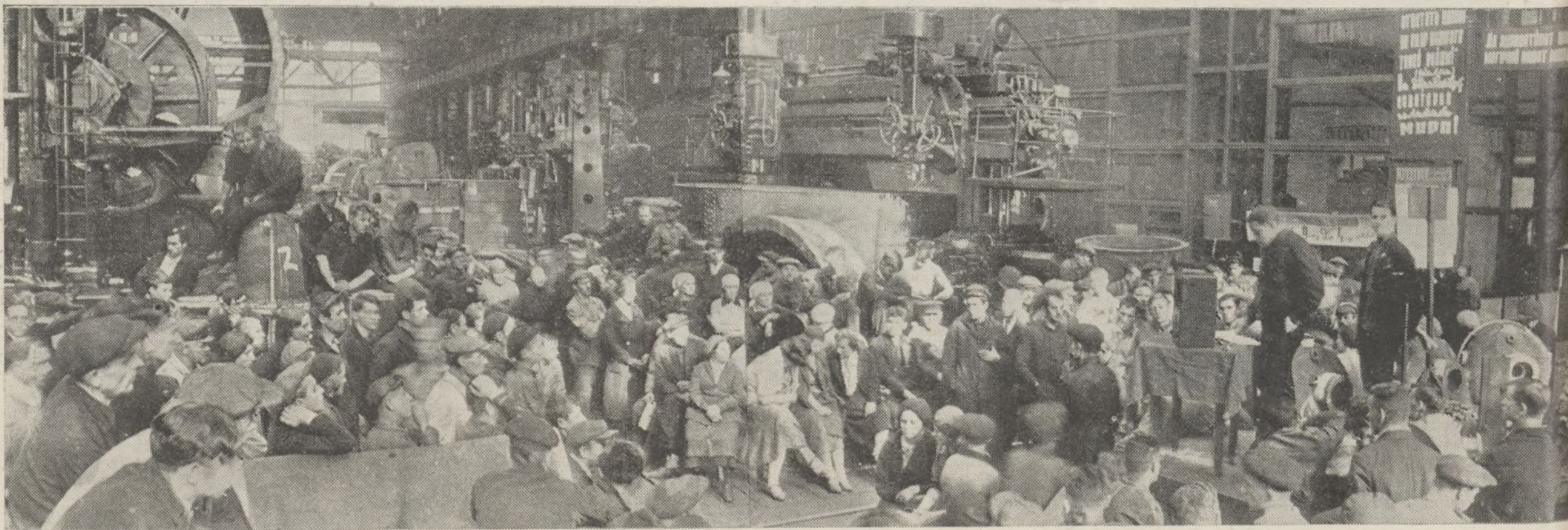
También en Alemania, a pesar de la vigilancia de las autoridades fascistas, cuando en todos los talleres y en todas las fábricas una profunda simpatía hacia el pueblo español. El caso de los tipógrafos de Saarbruecken, que al tirar el Saarbruecker Zeitung cambiaron el título de una información que decía: "El ejército de los generales españoles" por el de "Las hordas criminales de Franco".

Hasta los habitantes de los pueblos más alejados están recaudando fondos para las mujeres y niños de España

El Día de España.—Los trabajadores de Bruselas, en su campaña de recaudación de fondos para "la libertad de España", han reunido ya más de un millón de francos. Las Juventudes socialistas y comunistas han organizado el Día de España, durante el cual se dedicarán sus mil miembros a la colecta de fondos. Las mujeres antifascistas de Bruselas han creado el comité de socorro y han enviado ya a España mil kilos de lana y una gran cantidad de víveres.

Holanda prepara vendajes de urgencia.—El Socorro Rojo de Amsterdam ha recaudado ya 100.000 francos "para las víctimas del fascismo español", y con este dinero han comprado equipos completos de vendajes.

La solidaridad llama a la puerta de la cárcel.—El preso político más viejo del mundo, McNamara, que se encuentra recluso en una cárcel de los Estados Unidos, ha dirigido al Socorro Rojo Internacional el siguiente ruego: "Como yo no puedo ayudar de otra manera a los heroicos luchadores españoles, os ruego que el subsidio que me enviáis mensualmente lo entreguéis en manos de la Cruz Roja Española. Gustosamente renuncio a las comodidades que hasta ahora he disfrutado gracias a vuestra generosidad, sabiendo que, aunque humildemente, voy a contribuir a la ayuda que todos los hombres y mujeres antifascistas están prestando al pueblo español."



En una gran fábrica de la U. R. S. S., después del trabajo, los obreros examinan con entusiasmo cómo pueden ayudar a las mujeres y niños españoles.